4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida. A cada oración de acción de gracias o de petición, respondemos:

¡Ayúdanos a permanecer vigilantes y prevenidos, Señor!

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Cómo podemos ser esta semana más vigilantes y prevenidos?

Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Dios Padre de toda la Humanidad, que nos invitas a vivir con intensidad nuestra corta vida, cuidando siempre de que el aceite arda en las lámparas de nuestros corazones: ayúdanos a amar a fondo todo lo que vive y existe, y a ser dadores de vida y de esperanza. Que no seamos descuidados ni flojos para trabajar por tu Reino. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo…

32º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO A-
Mateo 25, 1-13



1. Oración Inicial.

Señor, ilumínanos con tu Espíritu Santo. Haz que podamos recibir tu Palabra hoy con alegría, escucharla con amor, meditarla y dejarla crecer en nosotros(as). Que sea una fuerza liberadora contra todas las esclavitudes y los temores. Haznos instrumentos de tu Palabra para que podamos anunciarla y testimoniarla con nuestra vida. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

a) Introducción: En la parábola de hoy se construye una historia en torno al comportamiento diferente de las doncellas que acompañan al esposo en el día de la fiesta del matrimonio. Este hecho es usado por Jesús para poner en claro la llegada de improviso del Reino de Dios en la vida de las personas. Al final de la parábola de las diez vírgenes, Jesús dice:" Estén despiertos, pues no saben ni el día ni la hora". Esta advertencia final sirve como clave de lectura. Ella indica la dirección del pensamiento de Jesús. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.

b) Leer el texto: **Mt 25, 1-13**. Leemos este texto de Mateo con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.

c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Luego cantamos: *"Tu Palabra es un cuchillo", nº 25*. Leemos otra vez el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

1) ¿Qué versículo o parte del texto te impresionó más?
2) ¿A quiénes están dirigidas las palabras de Jesús? (ver Mt 24, 3)
3) ¿Cuál es la conducta diferente de las doncellas que acompañan al esposo?
4) ¿Qué sucede con el esposo? ¿A qué hora llega de improviso?
5) ¿Cuál es el comportamiento diferente de previsoras y de las descuidadas? ¿Qué hablan entre ellas?
6) ¿Qué sucedió con los dos grupos cuando llegó el novio?
7) ¿Cuál el mensaje final del texto?
8) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

a) ¿Existen en nuestra comunidad signos de comodidad, rutina, indiferencia y enfriamiento de la fe y el compromiso por el Reino? ¿Cuáles?
b) Nuestra vida: ¿Está dormida a veces, descuidada o indiferente cuando Jesús nos llama? ¿O es una vida activa, de esperanza, de compromiso a construir el Reino de Dios? ¿Qué nos falta?
c) ¿Estamos demasiado preocupados en nuestra vida por las cosas de cada día y nos olvidamos de poner en el centro la búsqueda del Reino?
d) El llamado a la "vigilancia" y a "estar preparados" es un mensaje claro en el evangelio y en el texto de hoy. Concretamente en la sociedad de hoy y para nosotros: ¿qué puede significar hoy el llamado de Jesús a estar vigilantes y preparados?
e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad en nuestra vida?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 25, 1-13

1. Contexto: Los capítulos 24 y 25 son el quinto y último discurso del evangelio de Mateo. Para componerlo, Mateo ha ampliado el llamado "discurso escatológico" de Marcos (Mc13) con una serie de tres parábolas y una impresionante descripción del juicio final, cuya principal intención es orientar a los cristianos(as) sobre cómo preparar la venida del Señor. Mateo ha cambiado el motivo central del discurso. Se trata ahora de la venida del Hijo del hombre, y de las actitudes con que los discípulos deben preparar dicha venida. Este cambio de perspectiva responde a la situación que vivía su comunidad. Por un lado, veían que la segunda venida de Jesús se retrasaba, y ante ellos aparecía la historia como espacio para el compromiso. Por otro, el evangelista contempla con preocupación los signos de abandono, comodidad, rutina, y enfriamiento que comienzan a aparecer en la comunidad. En esta situación, Mateo descubre que aquellas palabras de Jesús encierran una profunda enseñanza, y compone con ellas una invitación dirigida a los cristianos(as). Esta exhortación se fundamenta en una profunda convicción: la venida del Hijo del hombre es un hecho cierto, aunque no sucederá en seguida. Mientras llega el momento, es necesario prepararse viviendo según las enseñanzas de Jesús.

2. Hay que prepararse (25,1-4). Jesús comienza la parábola con las palabras: " El Reino de los cielos será semejante…" Significa que la parábola de las diez vírgenes se refiere a la venida futura del Reino, para el cual debemos prepararnos desde ahora. Para aclarar esto, Jesús recurre a la costumbre bien conocida de invitar a algunas jóvenes para acompañar al esposo a su llegada para la fiesta de la boda. Ellas debían acompañar al esposo con las lámparas encendidas. Y era prudente que cada una llevase consigo un poco de aceite de reserva, pues el recorrido con el esposo podía ser largo. Esto es lo que se sobreentiende en esta historia de las diez vírgenes: que quien acepta un determinado oficio debe prepararse en base a las exigencias del mismo oficio. La joven que acepta ser dama de honor en las bodas debe comportarse de modo adecuado a esta función. Debe ser previsora y llevar el aceite necesario para su lámpara.

3. Actitudes diferentes de las doncellas (25,7-9): Una vez despiertas, las jóvenes empiezan a preparar las lámparas que deben servir para alumbrar el camino. Había llegado la hora de echar más aceite, porque las lámparas se estaban extinguiendo. Porque no se trata sólo de alumbrar el camino. Las lámparas servían no sólo para alumbrar el camino sino también para festejar e iluminar la llegada del esposo. Este era el deber de las damas de honor: que cada una tuviese una lámpara encendida en la mano. En el momento de la crisis las jóvenes necias piden que las sabias compartan con ellas el aceite que han llevado. El compartir es una práctica muy importante y fundamental en la vida del pueblo de Dios. Pero aquí no se trata solo de compartir: porque si las prudentes hubieran compartido el aceite hubieran provocado daño al esposo, arruinando la fiesta de las bodas y hubieran terminado por no cumplir ni ellas ni las otras la tarea que habían asumido. Por esto las prudentes, frente a la petición de las necias, responden que no pueden compartir porque al final faltaría para unas y otras y dan un consejo realista: "¡Vayan a comprarlo!".

4. Destino diferente de las doncellas (25,10-12): Mientras las necias iban a comprar, llegó el esposo y las que estaban preparadas entraron con él a la fiesta de las bodas, y se cerró la puerta. Las necias encontraron un negocio abierto, y compraron el aceite. Aunque retardadas, llegaron y gritaron: ¡Ábrenos la puerta! Pero el esposo responde con dureza: "En verdad les digo: que no las conozco".

5. Estén despiertos: La parábola es un llamado a estar preparados para la venida de Jesús, que puede tener lugar en el momento menos esperado. La diferente actitud de los dos grupos de muchachas muestra las diferentes situaciones que se daban en su comunidad. El mensaje de Mateo es este: el retraso de la vuelta de Jesús no puede llevar al adormecimiento y al descuido, ni puede hacer que la gente se desentienda de sus compromisos. Al contrario, la certeza de su venida –

aunque no se sepa cuándo será- debe impulsarlos a un compromiso activo, que consiste en poner en práctica las enseñanzas de Jesús construyendo su Reino, y que pueden resumirse en el mandamiento del amor.